

Ewa Stala

Universidad Jaguelónica de Cracovia

NUEVO APORTE
ETIMOLÓGICO: *WAAREN-
LEXICON* DE
PH. A. NEMNICH (1797)

New etymological contribution: *Waaren-Lexicon* by Ph. A. Nemnich (1797)

ABSTRACT

This article deals with the theme of possible etymologies of thirty-six lexems found in a little-known in the Hispanic world lexicon: *Waaren-Lexicon in zwölf Sprachen* by Ph. A. Nemnich (1797). They are etymological proposals with an indispensable commentary of these voices which etymology has been inaccessible to us in other etymological or lexicographical sources. In the end of the article there is a list of voices originating from the same work which etymology remains yet to be discovered.

KEY WORDS: Etymology, Lexicography, Lexicology, *Waaren-Lexicon* (1797).

1. OBJETO Y OBJETIVO

Este artículo es fruto de una investigación más amplia (Stala 2015) cuyo objetivo fue analizar el léxico español documentado en una fuente lexicográfica poco conocida en el mundo hispano: *Waaren-Lexicon in zwölf Sprachen* de Philipp Andreas Nemnich (1797). Aquí tan solo presentamos las etimologías de treinta y seis voces halladas en esta obra cuyo origen no nos ha sido accesible en ninguna otra fuente consultada (diccionario de la RAE, diccionarios etimológicos, diccionarios históricos, corpus, etc.)¹. Su lista se halla al final de dicha monografía (Stala 2015: 296). Varias de ellas se pueden caracterizar como voces de escasa penetración en español. Algunas de ellas se documentan solo en el léxico elaborado. La misma característica la comparten algunos tecnicismos (mayoritariamente fitónimos) que suelen ser extranjerismos o latinismos con mínima adaptación. Descartarlas, sin embargo, de este estudio sería falsificar de alguna manera la realidad

¹ Sin embargo, de la lista en cuestión hemos eliminado las voces cuya etimología erróneamente indicamos como desconocida. Y así, la primera voz que está presente en la monografía y no figura en el presente artículo es la voz *vejín*. En la monografía erróneamente indicamos la etimología francesa (*vesicule*); sin embargo, se trata tan solo de una variante de la voz actual *bejín* que se origina en el lat. vulg. **vissinum* ‘pedo’, der. de *vissire* ‘peer’; cf. *pedo de lobo* ‘bejín’. La segunda, *cipero* ‘especie de junco’ también queda relegada de este artículo ya que en la *Enciclopedia* (t. 13, 332) hallamos: de lat. *cyperos*, ó del gr. *kyperios*. La tercera es *goa* ya que Corominas (DCECH IV: 374–375) propone una etimología verosímil. Y la cuarta *joyo-lino* < lat. *lolium* ‘cizaña’ y *linum* ‘id.’.

lingüística: todas ellas forman parte del patrimonio de esta lengua, por lo que se han incluido en el presente estudio². Así, tras una breve presentación de la obra, adjuntamos el estudio etimológico de las voces allí documentadas. A continuación, agregamos las voces cuya etimología todavía queda por descubrir invitando, de este modo, a investigaciones futuras.

2. PRESENTACIÓN DE LA OBRA Y DEL AUTOR

El título completo de la obra en cuestión es: *Waaren-Lexicon in zwölf Sprachen der hamburgischen Commerz-Deputation zugeeignet*. Es un glosario de mercancías confeccionado por Philipp Andreas Nemnich, editado por primera vez en Hamburgo en 1797³. Philipp Andreas Nemnich (1764–1822), fue abogado de profesión, también fue periodista, viajero y censor de literatura para niños y mujeres.

El material español se reparte entre dos párrafos: el *Spanisches Waaren-Lexicon* y el *Deutsches Waaren-Lexicon*. El idioma español (*Spanisches Waaren-Lexicon*) ocupa las páginas 279–332. En total, son 3126 entradas. El material aparece en dos columnas ordenadas alfabéticamente. Esta parte la forman once glosarios bilingües (x-alemán): 1) inglés; 2) holandés; 3) sueco; 4) danés; 5) francés; 6) italiano; 7) español; 8) portugués; 9) ruso; 10) polaco; 11) latín. Una entrada típica del glosario contiene una voz española más su equivalente alemán:

Colores. Farben.

Fideos. Nudeln.

sin embargo, a veces encontramos un equivalente español:

Lodra. La nutra.

Rebotin. La seda floxa.

La segunda parte con el contenido español, *Deutsches Waaren-Lexicon gleichbedeutenden holländischen, dänischen, schwedischen, englischen, französischen, italienischen, spanischen, portugiesischen, russischen, polnischen, und lateinischen Benennungen*, ocupa las páginas 425–574. También reparte su material en dos columnas, sumando en su total 1018 entradas. No todas tienen sus equivalentes españoles y la mayoría se documenta en el *Spanisches Waaren-Lexicon*.

La microestructura del *Deutsches Waaren-Lexicon* es la siguiente: la entrada va encabezada por un lema alemán y, a continuación, aparecen los equivalentes en: holandés, danés, sueco, inglés, francés, italiano, español, portugués y latín, por ejemplo:

Zucker

H. Suiker.

D. Sukker.

S. Socker.

² De la misma manera, el citado en esta páginas *Diccionario histórico de telas y tejidos* (2004) contiene vocablos tales como: *gniga* (p. 96), *gobti* (p. 96), *kossenbladen* (p. 111) o *maypoosten* (p. 123).

³ Aunque en algunas fuentes aparece la fecha 1797–1802, optamos por 1797 ya que es la que aparece en la portada de la versión digitalizada la que manejamos en este artículo: el ejemplar de la Biblioteca Jaguelónica (signatura: 586259 I).

E. Sugar.

F. Sucre.

I. Zuccaro.

S. Azucar.

P. Assucar.

R. Sachar.

P. Cukier.

L. Saccharum.

Como es fácil de observar, en los citados ejemplos Nennich prácticamente no emplea tilde en la grafía de las voces documentadas. Entre los grupos temáticos del *Lexicon* destacan: flora y fauna, comestibles u objetos de la vida cotidiana, sustancias, plantas, hierbas, objetos, telas, piedras preciosas, árboles, animales, alcoholes y otros. Desconocemos, desgraciadamente, con toda certeza las fuentes lexicográficas de las que se sirvió Nennich al elaborar su obra. Tras un estudio pormenorizado (cf. Stala 2014b) podemos suponer que, además de haber estado familiarizado con el *Diccionario de Autoridades*, de gran utilidad le fue el repertorio del jesuita español, padre Estéban Terreros y Pando y su *Diccionario Castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesca latina e italiana* (1786–1793).

3. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO ETIMOLÓGICO

Como este artículo ha sido pensado como una modesta contribución al estudio etimológico del español, a la información básica, o sea la etimológica, agregamos la fecha de la primera documentación, el significado (junto con la documentación adecuada) y, obviamente, el comentario etimológico. Como todo el material ha sido extraído del repertorio de Nennich, en la entrada agregamos el equivalente alemán (en forma original) junto con alguna información originada de nuestra monografía.

Así, la estructura de cada lema es la siguiente:

- palabra en cuestión y la propuesta etimológica: aunque nos interesa la “etimología próxima”, muchas veces, donde nos ha sido posible, completamos la información con la “etimología remota”; sin embargo, para no obstaculizar la lectura, esta última, la incluimos en la correspondiente entrada;
- la información extraída del *Lexicon* de Nennich (la entrada en español y el equivalente alemán o en otra lengua propuesta por el autor);
- la información complementaria: la fecha de la 1.^a documentación, el significado (de no ser agregada otra información, de la 23.^a edición del *Diccionario de la Real Academia*, en línea);
- el comentario etimológico.

3.1. Lista de abreviaciones

act.	actualmente	p.	página
al.	alemán	port.	portugués
der.	derivado	prob.	probablemente
doc.	documentación	scr.	sánscrito
esp.	español	s.v.	<i>sub voce</i>
fr.	francés	t.	tomo
lat.	latín	tamb.	también
		v.	véase
		var.	variante

CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español* (<http://www.rae.es>).

DCECH = Joan COROMINAS, José Antonio PASCUAL, 1980, *El diccionario etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.

DHTT = Rosa M. DÁVILA CORONA, Montserrat DURAN PUJOL, Máximo GARCÍA FERNÁNDEZ, 2004, *Diccionario histórico de telas y tejidos*, Salamanca: Junta de Castilla y León.

DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *diccionario* [en línea], *Diccionario de la Real Academia Española*, 23.^a ed. (<http://dle.rae.es/>).

Enciclopedia = *Enciclopedia Universal Ilustrada europeo-americana*, 1905–1930, Madrid: Espasa Calpe.

Krünitz = *Oekonomische Encyklopädie von J. G. Krünitz* [en línea], <http://www.kruenitz1.uni-trier.de/>

Larousse = *Larousse de la langue française*, 1979, Paris: Lexis.

Lexicon = Philipp Nadreas NEMNICH, 1797, *Waaren-Lexicon in zwölf Sprachen der hamburgischen Commerz-Deputation zugeeignet*, Hamburg: Conrad Müller.

NDALP = Aurélio BUARQUE DE HOLANDA FERREIRA, 1986, *Novo dicionário Aurélio da Língua Portuguesa*, 2.^a edição, Rio de Janeiro: Editora Nova Fronteira.

NTL = Lidio NIETO JIMÉNEZ, Manuel ALVAR EZQUERRA, 2007, *Nuevo Tesoro lexicográfico del español (s. XIV–1726)*, Madrid: Arco/Libros.

NTLLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [en línea] (<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>).

SLS = Marian PLEZIA, Krystyna WEYSSENHOFF-BROŻKOWA, 1953–2009, *Słownik łaciny średniowiecznej w Polsce (Lexicon Mediae et Infimae Latinitatis Polonorum)*, 1953: Wrocław – 2009: Kraków: Zakład Narodowy im. Ossolińskich.

TTL = *Thesaurus linguae latinae*, 1900–1981, Lipsiae: B. G. Teubner.

Los datos completos se hallan en la bibliografía.

3.2. Lista de etimologías

1. *acajou* ‘caoba’ < francés *acajou* ‘id.’

Nemnich (1797: 281) documenta: *acajou* – al. Akaju; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 112), ahí mismo agrega la explicación “árbol de América”. De hecho, *Larousse* (1979: 11) indica la siguiente etimología: “portug. *acaju*, fruit de *cajuli*, arbre brésil.” y Dauzat (1964: 5) agrega el origen tupí de la voz portuguesa. A su vez Machado (1952: 44, t. I) explica la etimología en portugués: tupí *acâ-yú* ‘pomo amarelo’ o *acã-yu* ‘que da, que tem caroço’. La grafía indica claramente que la voz ha sido importada vía francés. *Enciclopedia* (t. 1, p. 887) documenta la var. *acajú* con su equivalente fr. *cedre acajou*. La grafía *acajou* indica que, en este caso, se trata de un extranjerismo de origen francés. La misma variante *acajou* la documenta Terreros y Pando (1778: 12), mientras que Castro y Rossi (1852: 53) documenta la forma *acajóu*, ambas con la misma acepción.

2. *agra* ‘especie de madera’ < del nombre de la ciudad india Agra

En Nemnich (1797: 282): *agra* – al. Ein gewisses wholriechendes Holz aus Ostindien; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 41), donde el jesuita explica: ‘especie de madera odorífera, que se halla en la Isla de Ainan, dependiente de la China’. A la supuesta contradicción geográfica (la actual Isla de Hainán está situada en el mar de la China Meridional, mientras que Agra, famosa por el mausoleo de Taj Mahal está situada en el sudoeste de la India), se suma la forma española *agrás* < *agraz* < *agro* (DRAE) que significa ‘especie de vid silvestre’ y en América Central se suele llamar *agra*, *agraz*, *uva de monte*, *chochogo* o *bejuco de agua* (lat. *Vitis tiliifolia*). Sin embargo, la forma *agra*, junto con la explicación de Nemnich, hace inclinarnos por el topónimo como origen de esta palabra. El CORDE lo documenta solo como adjetivo; los DCECH y NTL no lo documentan. *Enciclopedia* (t. 3, p. 410) define *agra* como ‘madera odorífera que se cría en la isla de Ainán’ y la variante del nombre de la ciudad de Akbar. En todas las fuentes alemanas consultadas, Agra aparece tan solo como nombre de la ciudad, conocida, entre otros, por su industria maderera, por ejemplo: “eine der führenden Industriestädte Indiens und hat neben traditionellen Kunstgewerbe (Holz-, Messingarbeiten, Stickerei), Leder-, Textil-, Metall-, Nahrungs mittelindustrie” (*Brockhaus Enzyklopädie*, 1986: 218, t. I), lo que corrobora nuestra hipótesis. A su vez, TTL (I, 1416, s.v. *agra*) documenta: “opp. Arabiae (doc. en Plinio); opp. Africae”.

3. *albiña* ‘especie de flor’ < del lat. *albinea* ‘blanca’

En el *Lexicon* (Nemnich 1797: 283): *albiña* – al. Spanische Flieder, *Syringa coerulea*; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 60), ahí mismo: ‘flor que nace en ramilletes, de color azul por lo comun, o tal vez blanca, ó cenicienta o arjentada, el olor suave y mui agradable’. Tanto DCECH (I, 118) como NTL (I, 462) documentan solo la forma *albina*. El sufijo *-iña* hace pensar en un préstamo del gallego *-iño* o port. *-inho*, ambos de origen latino (*-īnus*, *a*, *um*), cf. *basquiña*, *corpiño*, *brinquiño*, *cantiña*, *morriña*, occitano antiguo: *prestiño* o directamente del lat. *-iniu*: *escríño* (Pharies 2002: 343). Descartamos el

origen portugués, ya que tan solo documenta la voz *albina* ‘planta lenhosa de familia das turnáceas (*Turnera Ulmifolia*)’ (NDALP: 75), lo que indica otra planta, mientras que todos los demás diccionarios consultados documentan la voz *albinha* como sinónimo de *albinismo*.

Todo parece indicar a la voz latina *albinea* (*albineus*, *a*, *um*) como étimo. De hecho, TTL (I, 1494, s.v. *albineus*, *-a*, *-um*) menciona: “colores admissarii... praecipui... albineus” y Miguel (2003: 38) la documenta como “anticuada, de poco uso o que pertenece a la baja latinidad”: †*albineus* v. *albidus* ‘blanquecino, que tira a blanco’, lo que se asocia fácilmente con el color de dicha flor. El paso de *-ne-* intervocal en *ñ* es bastante común (cf. *arāneam* > *araña*)⁴.

4. *alemaneta* ‘tela germánica’ < der. del esp. *alemán*

Nemnich (1797: 283) explica esta vez en español: *alemanetas* – Las Estopillas lisas, ó labradas ordinarias; 1.^a doc. parece ser el léxico de Nemnich (la fecha accesible en las fuentes es 1844: Labernia I: 102, ahí mismo: ‘tela germánica’). No se documenta en ninguna otra fuente consultada. DHTT (2004: 24) documenta la voz *alemana*, *alemanda*, *alemanya* ‘tela de lino procedente de Alemania’. El sufijo *-eta*, principalmente de sustantivos, raramente de adjetivos, se remonta al sufijo catalano-aragonés *-et*, *-eta* < *-ittus*, sufijo originariamente hipocorístico de origen no latino: *donzelleta*, *moçeta*, *polleta*, *bonete*, *cohete* y se documenta en palabras francesas, italianas o provenzales relativamente tardías: *maleta*, *brazalete*, *banquete*, *juguete* (Pharies 2002: 242). El aspecto diminutivo o hasta irónico que menciona Pharies se debe, probablemente, al carácter poco noble de dicha tela y el género gramatical procede tal vez de la elipsis [*tela*] *alemaneta*. De hecho, en el DHTT encontramos una serie de nombres de telas terminadas en *-eta*, mayoritariamente documentadas a partir del s. XVII o XVIII. Entre ellas se hallan formas originadas del francés (cf. *bayeta* < fr. ant. *baiette*, *casineta* < fr. *casinette*) pero también numerosos derivados de voces españolas: *blanqueta*, *bruneta*, *castañeta*, *fineta*, *gaseta*, *griseta*, *llaneta*, *rajeta*, de nombres geográficos: *damasqueta*, *españoleta*, *holandeta* o, a veces, de cruce de ambas: *miñoneta* < prob. de esp. *miñona* < fr. *mignonne*. A su vez, en la misma fuente se documentan varios nombres de telas relacionadas con el lugar de su fabricación: *cracoviana*, *irlanda*, *jersey*, *silesia(na)*, *moscovina*, *polonesa*, *portuguesa* o *santiago*.

5. *ambarilla* ‘granos de cierta planta (*Hibiscus abelmoschus*)’ < der. de *ambar*

En el léxico de Nemnich (1797: 285): *ambarilla* – al. Bisamkörner, 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 92); según la explicación en alemán, se trata de granos de *Hibiscus abelmoschus*, llamado en español *abelmosco* o *hibisco*. Parece ser der. del esp. *ambar*, tal vez por el color que tiene (muchas veces amarillo pálido) o el aroma que desprenden las flores. La definición ‘florequilla que huele á ámbar’ (Núñez 1825: 86) parece corroborar esta hipótesis. El sufijo *-illa* < lat. *-ellus* no suscita polémicas (Pharies 2002: 329). Si bien es cierto que el patrón común en la formación de palabras es agregar el sufijo *-illo* a

⁴ Todos los ejemplos de las transformaciones fonéticas provienen de Mańczak (1989).

los nombres masculinos (cf. *bejuquillo*, *ladrillo*) e *-illa* a los femeninos (cf. *calabacilla*, *manzanilla*), se documentan formas contrarias (cf. *crepillo* ‘especie de helecho’, *crepilla* ‘especie de hongo’, ambos de *crespo*). Además, al parecer, se puede referir no solo a los granos, sino a la planta misma, de ahí la elipsis de (*planta*) *ambarilla* → *ambarilla*.

6. **antolaje** ‘encuadernación de tela; tela que sirve para reforzar’ < fr. *entoilage* ‘id.’

Nemnich (1797: 285) explica: *antolajes* – al. *Entoilage-Kanten*, agregando esta vez al equivalente alemán la voz francesa: *entoilage*; 1.^a doc. s. XVIII (DHTT: 30), aunque ahí tenemos la variante *antolax*, la que los autores remiten a *anteojo* (DHTT: 29) ‘tela de lienzo, procedente probablemente de Alemania. La grafía del nombre es confusa, ya que aparece citado con este nombre y como “anteotxes” en los inventarios del siglo XVIII, y también podría tratarse del mismo tejido nombrado como “antolax”, que vendía el gremio de la lencería de Madrid’. Las variantes *antolaje* y *antolax* no aparecen en ninguna otra fuente lexicográfica consultada. Su forma nos hace pensar más bien en la voz francesa *entoilage*, a la que, al parecer, debe su origen. El *an-* principal puede ser una adaptación de la nasal francesa y el sufijo *-aje*: la típica transformación del fr. *-age*: *aterizaje* < fr. *atterissage*, *bagaje* < fr. *bagage*, *garaje* < fr. *garage*, etc. La simplificación del fr. *-toi-* [toá] al esp. *-to-* posiblemente indica la vía escrita del préstamo en cuestión. Así, fr. *entoilage* > esp. *antolaje*.

7. **apocino** ‘especie de planta’ < lat. *apocynum* ‘id.’

Nemnich (1797: 285) precisa: *apocino* – al. *Seidenpflanze*, lo que hace pensar en ‘planta, *Apocynum Androsæmifolium*’; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 128). Corominas (DCECH II: 87, s.v. *cinico*) documenta la forma *apocináceo* der. del gr. *ἀπόχωνον* ‘cierta planta empleada para matar perros’. De hecho, Hooker (1825: 6) en su catálogo botánico enumera varios géneros de dicha planta: *Apocynum: androsæmifolium* L., *Cannabinum* L., *hypericifolium* Ait., *venetum* L. TTL (II, 244) documenta tan solo la forma *apocynon*, *-ī* (*apocyni semen*), pero ya Forcellini (1858: 324) menciona la var. *apocynum*, *-i* ‘vox Graeca (...) quae significat genus quoddam herbae veneficae, quae canibus maxime ad-versatur’. La transformación fonética no provoca problemas de interpretación.

8. **bondon** ‘especie de cierre que se usa en las cubas’ < fr. *bondon* ‘id.’

Nemnich (1797: 289) menciona: *bondones* – al. *Fassspunde*; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 259), ahí mismo: “aquel tarugo que se pone en la parte superior de cubas & c. [...]”. El equivalente alemán corrobora este significado que, además, se repite en otros dos diccionarios (Domínguez 1853b: 80; Domínguez 1869: 94). Tanto Dauzat (1964: 96) como *Larousse* (206) al mencionar la palabra *bondon* remiten a *bonde* ‘1. ouverture pratiqué au fond d’un vivier, d’un réservoir, d’une baignoire, etc., 2. pièce de bois qui bouche cette ouverture’ que, a su vez, viene del goulois **bunda* < irlandés *boun* ‘base’. Para la adaptación del fr. *on*, v. esp. *galón* < fr. *galon*, esp. *gasón* < fr. *gazon*, esp. *rondón* < fr. *randon*.

9. *bova* ‘especie de planta’ < lat. *buda* ‘id.’

Nemnich (1797: 288) en vez de un usual equivalente alemán coloca la voz *pompona* como sinónimo del esp. *bova*. No hay claridad en cuanto a esta entrada: *pompona* es ‘especie de vainilla’ y NTL (II: 1714) documenta la voz *bova* como ‘boua o espadaña, gladiolus luteum’ (Palm. Puer. 1560) o sea otro tipo de planta. En *American Journal of Pharmacy* (1841: 193) figura: “The last type is named by the French *Vanillon*, by the Spaniards it is called *pompona* or *bova*, from its swollen appearance”. El CORDE documenta la var. *boua* con acepción ‘planta’ desde 1380-85, pero *bova* solo como var. del adj. *bobo*. Con toda probabilidad se trata del desarrollo del lat. *buda* ‘ulvam [...] quam vulgo budam appellant’ (TTL II, 2235), lo que equivaldría a ‘espadaña’ y concordaría con la explicación del NTL. El uso arbitrario de ambas voces puede darse por la semejanza física de ambas plantas. El paso *u* > *o* típico de español (lat. *buccam* > esp. *boca*), mientras que el comportamiento atípico de la *d* intervocal tal vez debido a la asimilación con la *b* inicial.

10. *calafraga* ‘especie de planta’ < lat. *calcifraga* ‘id.’

Nemnich (1797: 290): *calafraga* – al. Steinbrech; 1.^a doc. (1729: DRAE, 56); ahí mismo: ‘hierba que nace en las montañas cercanas a la Mar, y quanto más próximas es menos salada [...] Lat. Calcifraga, Saxifraga’. Pío Font Quer en su obra *Plantas medicinales. El Dioscórido renovado* de 1962 (apud: CORDE) enumera los siguientes sinónimos: *saxifragia*, *salsifragia*, *calcifraga*, *calafraga*, *cañivano* y agrega:

“Es una hierba vivaz que, secándose hacia fines de verano o en otoño, echa nuevos vástagos en primavera, y es de 1 a más de 2 palmos de alta, aunque de tallos poco fuertes, blandamente pubescentes y viscosos en la parte superior. Al pie de la planta, cuando se coge esta hierba, aglomerados por debajo del arranque de las hojas, se ven unos bulbillos menudos, algo rojizos o blancos, de donde le viene el nombre latino de granulata.”

A su vez, TTL (III, 134) explica: ‘*calcifraga*, ae: calx (de *calculo vesicae*) et *frango*, nomen herbae’. La forma *calafraga* hace pensar en la composición latina *calcifraga* donde *calx*, *calcis* ‘cal’ y *frangere* ‘romper’, igual como *saxifraga* proviene de *saxum*, *i* ‘piedra’ y *frangere* ‘romper, quebrar’, por capacidad de romper piedras con sus fuertes raíces. Si bien la composición *calcifraga* o *saxifraga* constan del Gen. (*calci(s)-* o *saxi-*) más la forma personal del verbo (*fraga*), la composición *calafraga* nos hace pensar en la combinación de la forma española *cal* (del lat. *calx*, *xis*) y *fraga*, donde la *a* epentética facilita la pronunciación.

11. *catapucia* ‘ricino’ < lat. *cataputia* (*major*; *menor*)

Nemnich (1797: 293) documenta en la misma entrada dos voces: *catapucia mayor*, *cherva* – al. Gemeine Purgierkörner; 1.^a doc. c. 1400–1500: CORDE, *catapucia*; 1617: Minsheu, p. 59, *cherva*. En NTL (III 2262): *catapucia* ‘sinónimo de *cherva*, tártago o higuera, doc. en 1545 (Nebrija)’.

La falta de la transformación regular de *ti*, *te* entre vocales en la interdental [θ] (cf. *ratiōnem* > *razón*) parece indicar un préstamo del latín, un hecho nada extraño si tenemos en cuenta el carácter del vocablo (cf. *democratia* > *democracia*, *grātiām* > *gracia*). Nemnich (1797: 293) documenta también: *catapucia menor*, *tartago* – al. Springkörner; act. *tártago* ‘planta herbácea anual de la familia de las Euforbiáceas’. SLS (II, 245) documenta la forma *cataputia*, *ae* y la define como planta *Ricinus communis*.

12. **durancillo** ‘especie de tela’ < esp. [duróá] o [durá], realización fónica del fr. *durois*

De hecho, Nemnich (1797: 298) documenta dos formas: *Durois*, *Durancillos* – al. Durantinen; 1.^a doc.: DHTT (1780: 76, *durois*); *Lexicon* (1797: 298, *durancillo*); García Barzanallana (1816: *Índice*) nos sugiere que se trata de un tipo de tela. El DHTT (2004: 76) la define como: ‘tela de Holanda peinada, de origen inglés, e introducida en Amiens, Francia en el siglo XVIII [...]’ (v. tamb. Stala 2014a).

Si bien la forma *durois* indica un préstamo no adaptado del francés, la forma *durancillo* tal vez se origina en el esp. [duróá] o [durá], realización fónica del fr. *durois* con la secuencia epentética a fin de facilitar la pronunciación: [duróá] > [durá] y el sufijo *-illo* (Pharies 2002: 329) > [durɑŋθilo] (comparable con *calzón* > *calzoncillo*).

13. **dutoa** ‘especie de hierba’ < lat. *datura*

Nemnich (1797: 298) indica: *dutoa* – al. Stechapfel; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 710), donde explica: ‘yerba célebre en América’; ahí mismo aparece el equivalente francés: *datura*. Vale la pena subrayar que esta forma se documenta en varios otros diccionarios (v. NTLLE). Todo ello indica que se trata de la planta *Datura* (la más común es *Datura stramonium*) que tal vez gracias a la asimilación y metátesis podría ser el étimon de la voz: *datura* > *dutoa* > *dutoa* > *dutoa* > *dutoa*. Machado (1952: 802, t. I) documenta la voz portuguesa *dutró* “do cancani *dhutrò*; é, portanto, divergente de *datura* (q.v.) segundo Dalgado [...] que documenta o voc. no séc. XVII. Havia também a var. *dutoa*” y *datura* (1952: 736): “do sânscrito e neo-árco *dhattūra*”. A su vez Corominas (DCECH II, 428) documenta la voz *daturina* ‘atropina, alcaloide del estramonio’, “derivado culto del scr. *dhattūra* ‘especie de estramonio’, 1.^a doc. Acad. ya 1884, no 1843”. *Enciclopedia* (t. 18, p. 2649) documenta la voz *dutoa* ‘sección del género *Datura*’. Si bien la cadena propuesta puede parecer algo aventurada, de todos modos será la corrupción de la forma latina *datura*, vía alguna de las lenguas europeas ya que en un tratado de botánica (*Transactions*, 1823: 233) leemos:

The name of *Dotiro*, given to this plant by the Brahmans of Malabar, is evidently the same with the *Dutra* or *Dhutura* of the Gangetic provinces, corrupted from the *Dhustura* of the Sanscrita. This name has spread under the various corruptions of *Dutroa*, *Daturo*, *Datura*, *Datula*, and *Lutroa* to Europe, Turkey, Persia and the great archipelago of Asia; and, having been unknown to the Greeks and Romans, would seem to show, that India is the proper native country of this plant; although other species, introduced in modern times from Egypt and America, have acquired the same name among botanists.

Entonces, aun sin poder descifrar bien la vía de introducción del lat. *datura* en español, podemos suponer que ha sido producto de una corrupción de una de las variantes euro-

peas. Vale la pena mencionar que *datura* fue documentado por primera vez por Stevens (1706: 134) y *durtoa* por Toro y Gómez (1901: 347).

14. *espodio* ‘especie de mineral’ < lat. *spodium* ‘id.’

En el *Lexicon* (Nemnich 1797: 300): *espodio* – al. Weisgebranntes Elfenbein; 1.^a doc. 1250: CORDE; dado el equivalente alemán, se trata de una ‘especie de marfil asado en blanco, usado como un limpiador de metales’. Stevens (1706: 179): ‘a sort of red stone or earth of which they make tiles’. En Miguel (2003: 875, s.v. *spodium*): ‘Plin. El espodio, ceniza que se halla en las hornazas de cobre parecida á la atutía; la ceniza de cualquiera cosa quemada’. La protética *-e* es usual en grupos consonánticos.

15. *estanquia* ‘especie de cera’ < der. de *estancar*

Nemnich (1797: 300): *estanquia* – al. Bienenkütt, Bethwachs; 1.^a doc. 1831: Seckendorf, 133, ahí propone: lit. ‘propóleos’; ‘estanquia con las mismas equivalencias alemanas’; ‘betun de colmenas’, ‘cera alada’. A su vez Connelly (1798: 463, vol. I) explica: *cera alada* ‘el betún ó primera cera con que las abejas untan por dentro la colmena’. Aunque la combinación de fonemas [kʝa] en posición final no es común en español (cf. *branquia* < lat. *branchia*), tal vez es un derivado de *estancar* ‘detener y parar el curso y corriente de un líquido’ lo que quizá hace referencia al modo de crearse esta sustancia. CORDE lo documenta una sola vez y, además, con otra acepción: que toda la laguna no es *estanquia* (Pedro Lozano, 1745, *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, I). Para *-ia*, v. Pharies (2002: 298).

16. *esteca* ‘especie de lavanda’ < lat. [*lavandula*] *stoechas* ‘id.’

Nemnich (1797: 300) documenta las dos formas en la misma entrada: *esteca*, *estecados* – al. Stöchas; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1787: 112), el jesuita ahí mismo explica: ‘planta, de que hai varias especies, Fr. Stecas, sticade. Lat. Stoccas purpúrea, &c. Llamase asi por hallarse en las Islas Hieres’; Zerolo (1895: 2012): ‘hierba odorífera de las Islas Hieres’. Lo especifica Krüinitz (en línea) al decir: **Stöchas**, Stöchaskraut, Stöchasblume, *Lavandula Stoechas*, eine Art des Lavendels. Miguel (2003: 832) documenta: ‘*stochas* proveniente del gr., yerba odorífera’. El paso común de *oe* tónica a *e* (cf. lat. *poenam* > *pena*); la supresión de la *-s* final debida tal vez a la fuerte asociación de este morfema con la marca de plural.

17. *estecado* ‘especie de lavanda’ < der. de *esteca* ‘id.’

A su vez, *estecado* 1.^a doc. 1606: CORDE (Flos amoris, o flor amor, *estecado* cetrino o amaranto amarillo) no deja lugar a dudas, siendo un derivado de la forma *esteca* (v. *esteca*).

18. *fusano* ‘especie de árbol’ < lat. *fusanum* ‘íd.’, Acc. de *fusanus*

Nemnich (1797: 302) documenta la voz con el equivalente alemán *Spillbaum: fusano* – al. *Spillbaum*; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1787: 196), donde agrega: ‘árbol, cuya madera sirve para hacer usos’ más los equivalentes franceses: *Fusain, fusin* y latinos: *Fusánum, fusoria*. Domínguez (1853a: 832), Gaspar y Roig (1853: 1045), Zerolo (1895: 1106) agregan su sinónimo: *fusania* y todos lo definen como ‘género de plantas de la familia de santaláceas’. Probablemente se trata del equivalente español del nombre latino *Rahmnus frangula*, esp. *arraclán*. A su vez. fr. *fusain* < lat. pop. **fusago*, class. *fuscus* (*Larousse* 803) ‘charbon de bois fait avec le fusain, servant à dessiner’. Tanto la voz francesa como la española son indicios de la forma latina *fusanus*, Acc. *fusanum*. De hecho, en la *Enciclopedia* (t. 25, p. 261): *fusano* ‘el género *Fusanus* R. Br. comprende plantas de la familia de las Santaláceas, tribu de las osirideas’.

19. *gusa* ‘masa de hierro tal como sale de la hornaza’ < fr. *gueuse*

Nemnich (1797: 304) propone el equivalente alemán: *gusa* – al. *Eisenganz*; 1.^a doc. 1406–1411: CORDE. Terreros y Pando (1787: 222, s.v. *goa*) lo define como ‘especie de hierro’ y agrega el equivalente fr. *geuse* que, a su vez, viene del al. *guss* ‘fundición’. De hecho, *Larousse* (871) explica: “*gueuse* de l’all. *Guss* ‘fonte’, ‘lingot de fonte de première fusion coulé dans le sable au sortir du haut fourneau; moule servant à fabriquer cette fonte’”. El morfema *-a* que designa el género femenino tal vez en relación con el género de la voz francesa: *la gueuse*.

20. *guyana* ‘especie de árbol’ < arahuaco *Guyana* ‘tierra de agua’

Nemnich (1797: 304) agrega el equivalente español: *guyana* – La simarruba; 1.^a doc.: *Lexicon* de Nemnich (hasta ahora: 1853a Domínguez, 895); ‘árbol de la familia de las Simarubáceas’; dado el origen de la planta, podemos suponer que su nombre proviene del arahuaco *Guyana* ‘tierra de agua’ por haberse hallado en aquella tierra.

21. *harderic* ‘especie de mineral’ < fr. *harderic* ‘íd.’

Nemnich (1797: 304) documenta: *harderic* – al. *Spanischer Brunirstein*; 1.^a doc. (y a la vez única): Terreros y Pando (1787: 263), ahí mismo: ‘mineral que sirve para pintar en el vidrio’. La misma definición aparece en una fuente francesa (Fontenelle 1732: 544): *harderic* ‘espèce de mineral qui serve à fair des couleurs pour prendre sur le verre’. La transformación fonética no suscita problemas. De hecho, parece ser un extranjerismo, lo que explica su estructura poco común (compárese, por ejemplo, la denominación de una tela: *cambric* (DHTT: 52)).

22. *macio* ‘nuez moscada’ < prob. del lat. *maccis* ‘íd.’

(Nemnich 1797:): *macio* – al. *Muskatenblüthe, Macis*; 1.^a doc. 1787: Terreros y Pando, p. 489. La forma act. *macio* ‘planta herbácea, de la familia de las Tifáceas’ se refiere a

otra planta (*Typha domingensis*, popularmente llamada totora o espadaña), mientras que la voz *macio* Terreros y Pando la define como “corteza reticular, ó segunda de la nuez moscada” que se relaciona con el equivalente alemán propuesto por Nemnich. A su vez, Covarrubias (1611: 586) lo define como nombre de una provincia de la India, lo que podría ser la etimología posible de esta voz. Act. *macis* ‘corteza olorosa, de color rojo o rosado, en forma de red, que cubre la nuez moscada’ < lat. *maccis* ‘íd.’. Parece que en este caso se ha producido o una contaminación: el significado de *macis* < lat. *maccis* con la forma *macio* < *Macio* (lat. *Matium*) por asociación de las Islas de las Especies (act. Indonesia) con la provincia de la India o tal vez el cruce (¿analogía?) con el port. *macia* ‘íd.’, ya que André (ሂ፳ : 1ሂ፳፬) enumera: esp. *macis* ‘flor de Nuez Moscada’ y port. *macia* ‘flor de Noz Moscada’.

23. *malabatro* ‘hojas de planta medicinal’ < lat. *malabathrum* ‘íd.’

Nemnich (1797: 310) en su *Lexicon* documenta: *malabatro* – al. Indianisches Blatt; 1.^a doc. 1586: CORDE; la voz fácilmente se asocia con el nombre de Malabar, costa en el sudoeste de India, ya que *folio de malabatro* también se llama *folio indico* o *planta de Indias*. En el NTL (VII: 6371): *malabathrum** 1606; v. *nardo* y *sadegi*. Nemnich (1797: 301) documenta también: tamb. *folio indico* – al. Indianisches Blatt, Malabathrum; que es nombre de ‘hierba de la familia de las Euforbiáceas’. Al describir la planta de malabatro, aparece la etimología de la voz: “*malabathrum* is the Hellenization of the Sanskrit word *tamālapattram*, literally meaning “dark-tree leaves”, the *ta* being mistaken for the Greek definite article” (Casson 1989: 241).

24. *matalaz* ‘colchón’ < fr. *matelas* ‘íd.’

Esta vez Nemnich (1797: 311) redacta la entrada en plural: *matalaces* y propone sinónimo español *Los Colchones*; 1.^a doc. 1396: CORDE. NTL (VII: 6546) documenta: *matalaz* v. *matelaz* (6551) ‘matresse, flocke-bed or quilt’ (Minsheu 1617). Lo mismo documenta Stevens (1706: 257). Dauzat (1964: 451) y otras fuentes explican: “du it. *materasso* ‘íd.’ < l’ar. *matrash* ‘chose jetée’”. El carácter oxítono hace pensar en el origen francés, *-az* tal vez debido a la hipercorrección o a la vía escrita de la transición del francés al español.

25. *oblon* ‘lúpulo’ < fr. *houblon* ‘íd.’

La explicación de Nemnich (1797: 314) no deja lugar a dudas: *oblon* – al. Hopfen; 1.^a doc. 1734: DRAE: 169, s.v. *hombrecillo*; act. *oblón* ‘lúpulo’. Curiosamente, la voz no se documenta en el CORDE ni en las demás fuentes lexicográficas. Aparece, sin embargo, en algunos boletines dedicados a la agricultura del s. XX publicados en Hispanoamérica. De hecho, *Enciclopedia* (t. 28, p. 6) lo explica al remitir a la var. *hoblón*: galicismo muy en uso en Chile, por adaptación de la voz francesa *houblon*. En este caso el étimon francés parece muy verosímil, dado su semantismo y fonetismo. Dauzat (1964: 375, s.v. *houblon*) explica: “du lat. médiév. *umblone*, du moyen neérl. *hoppe* ou du francique **hummoʎ*”.

26. *oleandro* ‘adelfa’ < it. *oleandro* ‘íd.’

Nemnich (1797: 314) propone el equivalente al. *oleander*: *oleandro* – al. *Oleander*; 1.^a doc. 1498: CORDE; ‘adelfa, arbusto de la familia de las Apocináceas’ (v. *adelfa* en: Segura Munguía, Torres Ripa 2009: 384). Según Cortelazzo (1989: 826, IV): it. *oleandro* < lat. *lorandru(m)* “prob. deformazione popolare di *rhododendru(m)*, dal gr. *rhodódendrum*”. La adaptación fonética no suscita polémicas.

27. *pamplémusa* ‘pomelo’ < fr. *pamplemousse* ‘íd.’

Nemnich (1797: 315) documenta: *pamplémusa* – al. *Pompelmus*; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1788: 21), ahí mismo: ‘fruta de Indias y de la China’. *Larousse* (1321) *pamplemousse* la deriva a su vez de neerlandés *pompel* ‘gros’ et *limoes* ‘citron’. Para la adaptación de la segunda parte de la composición en español, v. tamb. la forma actual *mousse*, documentada en el 23.^a ed. del DRAE, pronunciada [mús]. El morfema femenino *-a* tal vez por asociación con la voz *fruta* del mismo género.

28. *pareira brava* ‘especie de planta’ < port. *parreira brava* ‘vid silvestre’

En el *Lexicon* (Nemnich 1797: 316): *pareira-brava* – al. *Amerikanische Grieswurz*; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1786: 288, s.v. *butua*), donde explica: ‘planta de la familia de las menispermáceas’. La forma (sobre todo el sufijo *-aira*) hace pensar en el portugués. De hecho, el diccionario de Ferreira (NDALP 1273) documenta: “parreira brava: Bras. 1. V. *Abutua*, 2. V. *parreira-do-mato* < *parra* + *eira*; *Designação comum a certas plantas trepadeiras, especialmente a videira*”. La simplificación de la *r* vibrante se debe probablemente a la realización uvular del fonema *rr* portugués.

29. *pizacanta* ‘especie de planta’ < lat. *pyxacantha* ‘íd.’

Nemnich (1797: 319) explica: *fruto de la Pizacanta* – al. *Gelbe oder Fransche Beeren*; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1788: 149), donde el jesuita agrega: ‘planta conocida [...] un arvolito espinoso, que sirve para teñir de amarillo’. El inusual paso /x/ intervocal > /θ/ (cf. *taxum* > *tejo*) se debe tal vez a razones de eufonía. Vale la pena mencionar que Terreros y Pando y varios de los lexicógrafos que le siguen (v. NTLE), documentan tanto la variante *pizacanta* como *pix-axanta* o *pixacanta*.

30. *politríco* ‘especie de musgo’ < lat. *politricum* ‘íd.’

Nemnich (1797: 319): *politríco* – al. *Widerthon*; 1.^a doc. 1527 (NTL VIII: 7795). Rodríguez Navas y Carrasco (1918: 1471) sugiere la etimología griega: del *polys* ‘mucho’ y *trix*, *trichos* ‘cabello’. Sin embargo, lo más probable es que se trate de un helenismo entrado, como tantos otros, vía latín, de ahí la voz latina queda como la etimología próxima. En el NTL (VIII: 7795): *politríco* ‘especie de culantrillo’.

31. **rodulo** ‘especie de árbol’ < fr. *rodoul* ‘id.’

Nemnich (1797: 322) explica: *rodulo* – al. Geberkraut mit Myrtenblättern; 1.^a doc. : Terreros y Pando (1788: 387), ahí mismo: ‘árbol pequeño cuyas hojas sirven para teñir algo de negro’. Tal vez proviene de *rodoul*, sugerido por Terreros y Pando. Curiosamente, el fr. *rodoul* casi no se documenta. Una de las pocas excepciones es el *Dictionnaire portatif de commerce* (1762: 444), en el que *rodoul* aparece como nombre del árbol cuyas hojas sirven para teñir de negro o del tinte mismo. El morfema *-o* agregado por asociación con el género masculino de las voces terminadas en una consonante o por ser nombre de un árbol (cf. *cerezo*, *manzano*, etc.).

32. **sangueso** ‘frambuesa’ < der. del esp. *sangüesa* ‘id.’

De hecho, Nemnich (1797: 324) documenta la variante en plural: *sanguesos* – al. Himbeeren; 1.^a doc. la podemos antedatar de 1844 (DRAE 1884: 957) a 1797. El nombre act. es *frambuesa*. La forma *sangueso* parece ser var. de *sangüesa* “alteración del vulgar *frangüesa* por etimología popular inspirada en el nombre de Sangüesa, villa de Navarra” (DCECH II: 944, sv. *frambuesa*).

33. **seseli** ‘sésamo’ < fr. *seseli* ‘id.’

Al explicar: *seseli*, *seselios* – al. Sesel; Nemnich (1797: 325) enumera sus especies: *Masilienses*, *Etiopicos*, *Peloponeses* y *Creticos*; 1.^a doc. 1557–67: CORDE, *seseli*; 1797: *Lexicon*, *seselio*. DRAE (1739: 103) la define como ‘mata ramosa, que produce las hojas como las de hinojo [...] hay cuatro especies Massiliense, Ethiópico, peloponense y Crético. Es nombre puramente Latino’. Dauzat (1964: 688) documenta *séséli* “du lat. *seseli*, mot gr.”, lo mismo dice Bloch y Wartburg (1975: 589). A pesar de la última advertencia, el carácter oxítono de la voz hace pensar en francés como vía de penetración en español. Act. *seseli* ‘género botánico perteneciente a la familia Apiaceae’. Colmeiro (1886: 517) lo documenta como voz portuguesa (*Seseli do reyno*), equivalente del esp. *taraguillo*.

34. **tamalapatra** ‘especie de planta herbácea’ < del fr. *thamalapatra* ‘id.’

Nemnich (1797: 326) explica: *tamalapatra* – al. Folium indicum; 1.^a doc.: (Terreros y Pando 1788: 579). Es probable que se origine en el fr. *thamalapatra* que a su vez proviene del lat. *malabathrum*, v. tamb. *malabatro* (nº 22 en la presente lista) ‘hojas de planta medicinal’. En el NTL (VII: 6371): *malabtrum** 1606; v. *nardo* y *sadegi*. V. tamb. *malabatro*.

35. **tarajaco** ‘especie de planta’ < lat. *taraxacum* ‘id.’

Nemnich (1797: 327) explica la voz española mediante el al. *Löwenzahn* ‘diente de león’ y, al parecer, se trata del nombre latinizante de esta misma planta. De hecho, Terreros y Pando (1788: 586) menciona la forma actual *tararaco* ‘planta bulbosa de la familia de las Amarilidáceas’ (lat. *Taraxacum officinale*). Y es la voz latina *taraxacum* ‘id.’ que ha

dado origen a la forma documentada por Nemnich: el paso de la *u* postónica en *o* común en varias voces españolas (lat. *campum* < esp. *campo*), igual la transformación de la *x* intervocal (lat. *axem* > esp. *eje*; lat. *taxum* > esp. *tejo*).

36. *yusquiamo* ‘especie de planta’ < del fr. *jusquame* ‘id.’

Nemnich (1797: 331) traduce *yusquiamo* por al. *Bilsen*; 1.^a doc.: Terreros y Pando (1788: 838), donde explica: ‘planta [...] de esta planta hai muchas especies y todas convulsivas, y venenosas, por lo cual la ponen entre las especies que hai de veleño’. A su vez, es el único autor que documenta esta voz y propone el equivalente fr. *jusquame* que parece ser su étimon (para el paso fr. *ju-* > esp. *yu-*, v. tamb. esp. *yubarta* < fr. *jubarte*). *Larousse* (1004) deriva la voz francesa del lat. *jusquiamus* y éste del gr. *hyoscyamos* ‘plante des décombres à feuilles visqueuses et à fleurs jaunâtres rayées de pourpre’. Nemnich documenta tanto la variante *veleño* como la actual *beleño* con el mismo equivalente alemán *Bilsen*, lo que hace pensar en una planta de la familia de solanáceas de carácter narcótico < prob. del lat. *venenum* ‘veneno’, con la *n* disimilada.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Obviamente, son meras propuestas que, a su vez, están abiertas a cualquier comentario o enmienda. Además del aporte etimológico, gracias a este estudio, hemos sido capaces de antedatar las siguientes voces: *alemaneta* (1844 → 1797), *estanquia* (1831 → 1797), *sangueso* (1843 → 1797) y hallar dos (*durancillo*, *seseli*) que, al parecer, se documentan solo en el repertorio de Nemnich.

A continuación y, a modo de invitación a nuevos análisis, presentamos la lista de las voces cuya etimología no hemos sido capaces de resolver o averiguar en ninguna fuente consultada:

- | | |
|---------------------|----------------------|
| • <i>almangre</i> , | • <i>enjeño</i> , |
| • <i>alpibre</i> , | • <i>ganzul</i> , |
| • <i>archenda</i> , | • <i>gengiba</i> , |
| • <i>arlet</i> , | • <i>jiraspe</i> , |
| • <i>baroto</i> , | • <i>lacargama</i> , |
| • <i>bimaes</i> , | • <i>lasqui</i> , |
| • <i>bucela</i> , | • <i>pinsbech</i> , |
| • <i>caga</i> , | • <i>saidalla</i> , |
| • <i>cochehue</i> , | • <i>segurela</i> . |

Dos de ellas, *gengiba* y *lacargama*, aparecen como nombres vernáculos en el *Sistema de información sobre las plantas de España*⁵. Otra vez, algunas serán de escasa historia castellana pero por haber aparecido en la parte española de un léxico plurilingüe y, al formar parte del patrimonio lingüístico español, merecen nuestra atención.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEMANY Y BOLUFER José, 1917, *Diccionario de la Lengua Española*, Barcelona: Ramón Sopena.
- American Journal of Pharmacy*, 1841, vol. 12.
- ANDRÉ R. John, 1725, *A Vocabulary in Six Languages* [...], London: P. Vaillant.
- BLOCH OSCAR, WARTBURG Walter von, 1975, *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Paris: Universitaires de France.
- Brockhaus Enzyklopädie*, 1986, Brockhaus Mannheim, t. I.
- CANGE, Charles du, 1883–1887, *Glossarium medicæ et infimæ latinitatis*, Niort: L. Favre.
- CASSON Lionel, 1989, *The Periplus Maris Erythraei: Text with Introduction, Translation and Commentary*, Princeton: Princeton University Press.
- CASTRO Y ROSSI Adolfo de, 1852, *Gran Diccionario de la Lengua Española* [...], t. I [único publicado], Madrid: Oficinas y establecimiento tipográfico del Semanario Pintoresco y de La Ilustración.
- COLMEIRO Miguel, 1886, *Enumeración y revisión de las plantas de la Peninsula Hispano-Lusitana é Islas Baleares*, Madrid: Imprenta de la viuda é Hija de Fuentenebro.
- CONNELLY Tomas, 1798, *A New Dictionary of the Spanish and English Languages*, Madrid: King's Press by Pedro Julian Pereyra.
- COROMINAS Joan, PASCUAL José Antonio, 1980, *El diccionario etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.
- CORTELLAZZO Manlio, ZOLLI Paolo, 1989, *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bologna: Zanichelli.
- COVARRUBIAS Sebastián, 1611, *Suplemento al Tesoro de la lengua castellana*, de D. Sebastián de Covarrubias, compuesto por él mismo, Reproducido a partir del Ms 6159 de la Biblioteca Nacional de Madrid.
- DAUZAT Albert, DUBOIS Jean, MITTERAND Henri, 1964, *Nouveau dictionnaire étymologique et historique*, Paris: Librairie Larousse.
- DÁVILA CORONA ROSA M., DURAN PUJOL Montserrat, GARCÍA FERNÁNDEZ Máximo, 2004, *Diccionario histórico de telas y tejidos*, Salamanca: Junta de Castilla y León.
- Dictionnaire portatif de commerce*, 1762, Copenhague: Chez les Freres C. & A. Philibert.
- DOMÍNGUEZ R. Joaquín, 1853a, *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española (1846–47)*, Madrid–París: Establecimiento de Mellado.
- DOMÍNGUEZ R. Joaquín, 1853b, *Suplemento al Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*, 5.ª ed. Madrid–París: Establecimiento de Mellado.
- DOMÍNGUEZ R. Joaquín, 1869, *Nuevo suplemento al Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*, Madrid: Imprenta y Librería Universal de los Sres. Crespo, Martín y Comp., Editores.
- Enciclopedia Universal Ilustrada europeo-americana*, 1905–1930, Madrid: Espasa Calpe.
- FERREIRA BUARQUE DE HOLANDA AURELIO, 1986, *Novo dicionário Aurélio da Língua Portuguesa*, 2.ª edição, Rio de Janeiro: Editora Nova Fronteira.
- FONTENELLE Thomas, 1732, *Le Dictionnaire Universel des Artes et des Sciences*, Paris: ches P.G. le Mercier.

⁵ www.anthos.es

- FORCELLINI Egidio, 1858–1860, *Totius latinitatis lexicon*, Prati.
- GARCÍA BARZANALLANA Juan, 1816, *Arancel de derechos que pagan los géneros, frutos y efectos extranjeros y nacionales*, Madrid: Imprenta de don Francisco de la Parte.
- GASPAR Y ROIG (Ed.), 1853, *Diccionario enciclopédico de la lengua española, con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas [...] Tomo I*, Madrid: Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, editores.
- HOOKE William Jackson, 1825, *A Catalogue of Plants Contained in the Royal Botanic Garden of Glasgow*, Glasgow: Andrew and John M. Duncan.
- LABERNIA Pedro, 1844, *Diccionario de la lengua castellana con las correspondencias catalana y latina*, Barcelona: Imprenta de D. J. M. de Grau.
- Larousse de la langue française, 1979, Paris: Lexis.
- MACHADO José Pedro, 1952, *Dicionário etimológico da lingua portuguesa*, Lisboa: Confluência.
- MAŃCZAK Witold, 1989 [1.ª ed. 1980], *Fonética y morfología histórica del español*, Kraków: Uniwersytet Jagielloński.
- MIGUEL Raimundo de, 2003 [1.ª ed. 1897], *Nuevo diccionario latino-español etimológico*, Madrid: Visor Libros.
- MINSHEU John, 1617, *Vocabularium Hispanicum Latinum et Anglicum copiosissimum, cum nonnullis vocum millibus locupletatum, ac cum Linguae Hispanica Etymologijs [...]*, London: Joannum Browne.
- NEMNICH Philippe Andreas, 1797, *Waaren-Lexicon in zwölf Sprachen der hamburgischen Commerz-Deputation zugeeignet*, Hamburg: Conrad Müller.
- NIETO JIMÉNEZ Lidio, ALVAR EZQUERRA Manuel, 2007, *Nuevo Tesoro lexicográfico del español (s. XIV–1726)*, Madrid: Arco/Libros.
- NÚÑEZ DE TABOADA Melchor, 1825, *Diccionario de la lengua castellana, para cuya composición se han consultado los mejores vocabularios de esta lengua y el de la Real Academia Española, últimamente publicado en 1822; aumentado con más de 5000 voces o artículos que no se hallan en ninguno de ellos*, París: Seguin.
- PHARIES David, 2002, *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*, Madrid: Gredos.
- PLEZIA Marian, WEYSSENHOFF-BROŻKOWA Krystyna, 1953–2009, *Słownik łaciny średniowiecznej w Polsce (Lexicon Mediae et Infimae Latinitatis Polonorum)*, 1953: Wrocław – 2009: Kraków: Zakład Narodowy im. Ossolińskich.
- RATZEL FRIEDRICH, 1886, NEMNICH PHILIPP ANDREAS, *ALLGEMEINE DEUTSCHE BIOGRAPHIE* 23: 426–427, Historische Commission bei der königl. Akademie der Wissenschaften.
- RODRÍGUEZ NAVAS Y CARRASCO Manuel, 1918, *Diccionario general y técnico hispano-americano*, Madrid: Cultura Hispanoamericana.
- SECKENDORFF Teresius von, 1831, *Diccionario de la lengua española y alemana*, Nuremberga.
- SOBRINO Francisco, 1705, *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*, Bruselas: Francisco Foppens.
- STALA Ewa, 2014a, Nombres de telas en el *Waaren-Lexicon in zwölf Sprachen* de Ph. A. Nemnich (1797), *Revista de Investigación Lingüística* 17: 191–220.
- STALA Ewa, 2014b, El diccionario de Terreros y Pando como fuente del *Waaren-Lexicon* de Ph. A. Nemnich (1797), *Revista de lexicografía* XX: 147–166.
- STALA Ewa, 2015, *El léxico español en el Waaren-Lexicon i zwölf Sprachen de Ph. A. Nemnich*, Frankfurt: Peter Lang Edition.
- SEGURA MUNGUÍA Santiago, TORRES RIPA Javier, 2009, *Historia de las plantas en el mundo antiguo*, Bilbao: Universidad de Deusto.
- STEVENS John, 1706, *A New Spanish and English Dictionary: Collected from the Best Spanish Authors Both Ancient and Modern [...]. To Which is Added a Copious English and Spanish Dictionary [...]*, Londres: George Sawbridge.

TERREROS Y PANDO Pedro Eestéban, 1786–1793, *Diccionario Castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesca latina e italiana*, Madrid: en la Imprenta de la Viuda Ibarra, hijos y compañía.

Thesaurus linguae latinae, 1900–1981, Lipsiae: B. G. Teubner.

TORO Y GÓMEZ, Miguel de, 1901, *Nuevo diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*, París-Madrid: Librería Armand Colin-Hernando y Cía.

Transactions of the Linnenan Society of London, 1823, t. XIV, London: Printed by J. Davis.

ZEROLO Elías, 1895, *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, Paris: Garnier.

Enlaces de Internet

CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. (<http://www.rae.es>.) [14.01.2016].

<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle> [07.02.2016].

https://es.wikipedia.org/wiki/Vitis_tiliifolia [15.01.2016].

<https://en.wikipedia.org/wiki/Malabathrum> [02.02.2016].

Oekonomische Encyklopädie von J. G. Krünitz (en línea): <http://www.kruenitz1.uni-trier.de/> [20.01.2016].

<http://www.anthos.es> [19.09.2016].